

Ud. hallará en la Administración  
del REPERTORIO

Armando Donoso: <i>Un Hombre Libre</i> (Rafael Barret).....	0.50
Henri de Regnier: <i>El sexto matrimonio de Barba Azul</i> ....	0.50
Horacio Quiroga: <i>Los perseguidos</i> .....	0.50
Arturo Capdevila: <i>La pena monstruosa</i> .....	0.50
Pedro Prado: <i>La casa abandonada</i> .....	1.00
Antonio Monteavaro: <i>Sus mejores cuentos</i> .....	0.50
Roberto J. Payró: <i>Historias de pago chico</i> .....	0.50
<b>Autores chilenos a la mano:</b>	
A PRECIO DE COSTO	
María Monvel: <i>Remanso de ensueño</i> (Verso).....	3.00
Francisco Contreras: <i>La varillita de virtud</i> (Verso).....	3.00
M. Teresa Urbina: <i>El poder de la dulzura</i> (Novela).....	2.50
Angel C. Espejo: <i>Chile nuevo</i> (Estudios).....	3.50
Clemente Barahona Vega: <i>La cueca y el A. B. C.</i> .....	1.50
Idem: <i>Apuntaciones curiosas sobre Chile en 1875</i> .....	1.50
Idem: <i>Chile a San Martín</i> .....	1.50
Gustavo Balmaceda Valdés: <i>Desde lo alto</i> (Novela).....	4.00
Daniel de la Vega: <i>La luna enemiga</i> (Novela).....	2.25
Ramón Mondria: <i>El libro de la mujer</i> .....	3.00
Aura: <i>Mi patria</i> (Relaciones históricas para niños).....	2.25
Araucana: <i>Corazón adentro</i> (Artículos).....	1.25
Nicanor de la Sotta: <i>Pueblo chico... infierno grande</i> (Comed.)	1.25
Ismael Parraguez: <i>La Desinteligencia</i> (Novela).....	3.00
Leonardo Eliz: <i>Corona fúnebre a la memoria de don Clemente Barahona Vega</i> .....	3.00
Félix Armando Núñez: <i>La voz íntima</i> (Verso).....	2.25
Alfonso Rodríguez y Martínez: <i>La reata del camino</i> (Novela)	4.00
J. Ignacio Gálvez: <i>El Perú contra Colombia, Ecuador y Chile</i> ..	4.00
Tobías Barros: <i>Vigilia de armas</i> (Charlas militares).....	3.50
Luis Pérez: <i>Antecedentes históricos de la última guerra</i> ....	1.00
Luis Cavada: <i>Última jornada</i> (Narración histórica).....	1.25
Carlos Barella: <i>Por el camino más triste</i> (Verso).....	2.25
Angel Custodio Espejo: <i>Cuentos y Fantasías</i> .....	2.50
J. T. Medina: <i>Novela de la Tía Fingida</i> . Con anotaciones a su texto.....	5.00
Honorio Henríquez: <i>Por la gloria de San Ambrosio</i> (Novela)	4.00
Agustín Torrealba: <i>Germanos y alemanes</i> .....	1.50
Manuel Moore Bravo: <i>Reconocimientos tácticos</i> . Bajo el punto de vista práctico, para los oficiales de todas las armas....	3.00
A. Gmo. Bravo: <i>La isla de oro</i> (Poemas).....	2.00
I. Parraguez. <i>Esperanza</i> (Nov.)	3.00
Manuel Moore Bravo: <i>Desarrollo de las virtudes militares</i> ..	1.50
Benjamín Velasco Reyes: <i>El alma de los sonetos</i> .....	2.50
Vera Zouroff: <i>Liberación</i> (Nov.)	3.00
Ismael Parraguez: <i>Flora exótica</i> (Verso).....	2.00

# NEW YORK A PÉREZ GALDÓS

EL 13 de abril del año en curso, en el Auditorium Horacio Mann de la Universidad de Columbia, la ciudad de Nueva York pagó su tributo a la memoria de «Don Benito». Ante un auditorio de mil personas, compuesto de gentes conspicuas de la Nueva York literaria, de círculos universitarios y políticos y de muchos españoles de la colonia en la ciudad, analizaron la obra y el carácter de Galdós, don Federico de Onís, aclamado por la Asamblea como el «embajador literario de España en los Estados Unidos», el Dr. R. Esquivel Obregón, como representante de los admiradores latino-americanos de Don Benito, y el Prof. Heyward Keniston de la Universidad de Cornell, en nombre de los estudiantes norteamericanos de español. Leyéronse páginas de Azorín y de Pérez de Ayala sobre Galdós, en tanto que el poeta Dmitri Ivanovich (Sr. Betancourt) se leyó «El Símbolo», una oda a Galdós. En homenaje a Galdós se leyeron telegramas del Dr. Nicolas Murray Butler, rector de la Universidad de Columbia, de los representantes diplomáticos de España en el país, del Sr. Archer M. Huntington, de la Sociedad Hispánica, de otros hispanistas de Norte América y de las autoridades de la ciudad y del Estado.

Al observador tal vez le sorprenda ver que Galdós haya penetrado tan profundamente en el medio norteamericano, al punto de que mucha gente se haya reunido una tarde entera para rendir homenaje a su memoria. Para en realidad comprender el fin y el significado de este acto de buena voluntad internacional, es necesariamente analizar el progreso que en los últimos años han hecho los estudios de español en la América del Norte.

La voga creciente del español quizá sea la señal más respetable del cambio de rumbo que ha ocurrido en la educación norteamericana de los últimos cinco años. Al principio esta voga se debió a consideraciones de orden puramente práctico. Cuando ocurrió la guerra de Cuba en 1898, hubo repentina demanda de maestros, funcionarios y hombres de negocios que conocieran el español, para servir en Puerto Rico y Filipinas; entonces el español —de las lenguas extranjeras estudiadas en las escuelas estadounidenses— ocupó el primer sitio, hasta ese día asignado principalmente al francés y alemán. Pero con la guerra mundial de 1914 se acentuó la demanda de español en el campo de los negocios, y los maestros de español, los diarios y los políticos empezaron a hablar de

la necesidad de un mayor conocimiento del español para el contacto entre los Estados Unidos y la América Latina. Esta propaganda, que no otra cosa fué en su esencia, ideó algo nuevo, con el fin de basar el estudio del español no en el idioma y cultura de la Península, sino en la literatura, historia y vida práctica de los países sudamericanos. Este punto de vista se manifestó en el mercado de libros con la *South American Spanish Grammar*, —la guía para la América del Sur con notas gramaticales y vocabulario comercial— y la historia de la literatura sudamericana.

Un hecho curioso, sin embargo, es que resultaron falsas casi todas las suposiciones y previsiones de esta propaganda por el español, una propaganda que por lo demás fué sorprendentemente afortunada. Ante todo, el americano que llegó a ser la figura dominante en el comercio de Norte América con la Latina no fué el anglosajón que aprendió el español, sino el hispanoamericano que conocía el inglés por su educación en colegios estadounidenses y el español por sus nexos con la tierra nativa. Luego, los anglo-sajones que actualmente emplean el español comercial, son norteamericanos que aprendieron el español en la América del Sur por lo general, puesto que tenían allí negocios, y no americanos del Norte que hayan ido al comercio sudamericano porque conocieran el español. Gran número de estudiantes norteamericanos que empezaron el estudio del español por juzgarlo «práctico» rara vez han hallado la oportunidad de aprovecharlo. Y así se obtuvo un feliz resultado que no previeron nunca quienes en otro tiempo estudiaron el español y resintiéronse porque el interés norteamericano se iba de España a Sud América. El empeño de los norteamericanos por el español se ha vuelto muy ventajoso para la literatura y civilización española-europea.

Numerosas circunstancias han contribuido a intensificar este interés por la misma España. Entre otras podría citarse la tradición universitaria, que organiza los estudios de lenguas modernas sobre bases literarias y filológicas y así asocia el español con el estudio de la filología románica, incluidos el francés y el italiano y de la literatura románica, inclusive las de Francia e Italia. La propaganda «práctica» por el español ha influido para que los maestros norteamericanos de lenguas modernas escojan el español como materia principal, posponiendo